

1 Corintios 15:27-57
Cristo da Acceso a la Vida
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenido a La Palabra de Dios para Hoy, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en una aventura versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios, donde hemos estado aprendiendo cómo el pecado de Adán trajo muerte al mundo, pero a través de Cristo todos tenemos acceso a la vida.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, una vez más estaremos tratando el tema de la resurrección.

Así que sigamos junto al Pastor Chuck Smith para comenzar con la lección de hoy, en 1 Corintios capítulo 15, versículo 25.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Porque Él debe reinar hasta que Él haya puesto a todos sus enemigos debajo de Sus pies.

Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. (1 Corintios 15:26)

Y la muerte y el infierno serán lanzados al Gehenna. Él los destruirá.

Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos. (1 Corintios 15:27-28)

Un gobierno, el gobierno de Dios, el gobierno de la vida y la luz, y todas las cosas ahora están en sujeción a Él.

Jesús se puso a Sí mismo en sujeción al Padre cuando Él tomó sobre Él mismo la forma de ser humano. Así que Jesús, mientras Él estuvo aquí sobre la tierra declaró, “Yo

no vine a hacer mi voluntad, sino la voluntad de Aquel que me envió”. Y Él dijo, “Yo siempre hago aquellas cosas que agradan al Padre”.

Ahora,

De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? (1 Corintios 15:29)

Y, “Hey, ¿Por qué ponemos nuestra vida en peligro a diario si es que no hay resurrección? Soy un tonto si he pasado por toda la persecución y por todo lo que he pasado. ¿Por qué haría eso si es que no hay resurrección?”

¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, (1 Corintios 15:30-32)

Entonces sigamos la filosofía epicúrea, el concepto humanista.

comamos y bebamos, porque mañana moriremos. No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo. (1 Corintios 15:33-34)

Algunos de ustedes no tienen este conocimiento, y yo estoy hablando para su vergüenza.

Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? (1 Corintios 15:35)

La Biblia enseña que cuando Jesús venga por Su iglesia aquellos que hayan dormido en Cristo vendrán con Él en Su venida. Así que cuando el Señor regrese por Su iglesia, aquellos, nuestros amados que ya han ido vendrán con el Señor para encontrarnos. El Señor los traerá con Él en Su venida. Así que, ¿Qué cuerpo tendrán ellos cuando Él regrese? Cuando el Señor regrese por nosotros, y nuestros amados que ya han muerto, ¿Qué clase de cuerpo tendrán ellos? ¿Los reconoceremos? Y Pablo dice, y él

dice esto porque ellos lo estaban diciendo de en tono de burla, usted sabe, “Oh, ¿Cómo resucitarán los muertos y qué clase de cuerpo tendrán cuando vengan?” Y Pablo dice, “Necios, ¿no saben que aquello que ustedes plantan no tiene vida sin antes morir? Quiero decir, ¿quieren burlarse de la idea de la resurrección de la muerte? ¿Quieren burlarse de la idea?” Él se estaba dirigiendo a esas personas que estaban diciendo que no había resurrección de la muerte. Aquellos que estaban afirmando que eso no sucedía. Y ahora él está diciendo,

Necio, (1 Corintios 15:36)

La naturaleza enseña la resurrección de la muerte.

lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. (1 Corintios 15:37-38)

¿Dices que no puedes creer en la resurrección de los muertos? Necio. La naturaleza lo demuestra. Planta vida. Usted toma una semilla, la coloca en la tierra, ésta germina, muere. Usted no planta el cuerpo que saldrá, todo lo que usted planta es solo una semilla. Y ahora Dios le da un cuerpo que le agrada a Él. Yo podría poner delante de usted un bulbo viejo y de aspecto feo y le pregunto, “¿Qué es esa cosa fea y arrugada?” Y usted dice, “Bueno Chuck, esto es un gladiolo”. “¿Estas seguro?” “Sí”.

Así que yo tomo ese feo y arrugado bulbo, y lo coloco en la tierra, lo cubro con tierra, ¿y qué le sucede? Muere, germina. Pero cuando muere, se parte en dos, y desde esa grieta sale un pequeño brote. Las raíces van hacia abajo, el pequeño brote blanco comienza a crecer. Yo le digo a usted, “¿Qué es esa hermosa flor blanca y roja?” Y usted dice, “Chuck, eso es un gladiolo”. “¿Cómo que es un gladiolo? Tú me dijiste que aquella cosa fea y arrugada era un gladiolo. ¿Ahora estás diciéndome que esta hermosa flor es un gladiolo? Tienes que estar bromeando.” Vea usted, usted planta la semilla, Dios le da el cuerpo que a Él le agrada. Usted no plantó la hermosa flor. Usted no tomó la hermosa flor y la puso en la tierra y la cubrió. Todo lo que usted plantó fue un bulbo desnudo que murió pero que ahora salió en un nuevo cuerpo dado por Dios, un cuerpo que agrada a Dios. Así que usted no plantó el cuerpo que sería luego, todo lo que usted plantó era una

simple semilla. Dios ahora le ha dado un nuevo cuerpo que le agrada a Él, y Pablo dice, “Así es la resurrección de los muertos”. Así que un día cuando usted vea esa grandiosa criatura con mucho cabello ondulado y alguien pregunte, “¿Quién es ese?” Alguno dirá, “ese es Chuck”.

No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. (1 Corintios 15:39)

Todos tenemos distintas clase de carne.

Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. (1 Corintios 15:40-41)

Así también es la resurrección de los muertos. (1 Corintios 15:42)

Somos plantados, realmente. Este viejo cuerpo del que él está hablando ahora,

Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1 Corintios 15:43-44)

Yo ahora estoy viviendo en un cuerpo natural. Mi yo real no es este cuerpo. Mi yo real es espíritu. Pero el cuerpo es un instrumento que Dios me ha dado por el cual yo puedo expresarme. Lo que yo soy, lo que siento, lo que pienso, yo puedo relacionarme con usted por mi cuerpo y usted a su vez puede relacionarse conmigo, lo que usted es lo que usted siente, a través del medio de su cuerpo. Y así, a través del medio de nuestros cuerpos nos relacionamos unos con otros. Yo llego a conocerlo. Yo llego a comprenderlo a usted. Yo llego a apreciarlo. Yo llego a admirarlo. Yo llego a amarlo. Esa era la intención de Dios, que lleguemos a una relación significativa por medio de nuestros cuerpos. Pero el cuerpo no soy yo, es solo el medio por el cual me expreso a mí mismo. Y un día este cuerpo corruptible será plantado en tierra. Este cuerpo débil será plantado en la tierra. Este cuerpo deshonroso será un día plantado en tierra. Pero yo resucitaré en

gloria, sin corrupción, y en honor. Porque hay un cuerpo natural; ése será plantado en la tierra. Pero también hay un cuerpo espiritual, y yo tengo un nuevo cuerpo esperando por mí.

En un par de semanas estaremos llegando a 2 de Corintios, capítulo 5. Pablo continúa con esta misma lección. Y él dice, “Nosotros sabemos que cuando esta tienda terrenal, el cuerpo en el cual vivimos ahora se disuelva, tenemos un edificio construido por Dios que no es hecha por manos, sino que es eterna en los cielos”. Él está hablando del nuevo cuerpo que yo tengo. Dios ha preparado un nuevo cuerpo para mí, hecho por Dios, no hecho por manos, eterno en los cielos. “Así que entonces nosotros que estamos en este cuerpo crecemos ardientemente deseando salirnos de él. No para ser un espíritu sin cuerpo, sino que quiero ir a ese nuevo edificio, a ese nuevo cuerpo. Yo quiero estar revestido con ese nuevo cuerpo que es del cielo. Porque yo se que mientras viva en este cuerpo”, mientras Chuck esté viviendo en este viejo cuerpo, “estoy ausente del Señor, pero prefiero estar ausente de este cuerpo y estar presente con el Señor”, en ese nuevo cuerpo. Él está hablando acerca de ese nuevo cuerpo que Él va a preparar para usted. Una nueva y gloriosa mansión, mi espíritu se va a mudar.

Ahora, yo siempre estoy interesado en las capacidades de este cuerpo. Yo pretendo encontrar las limitaciones de las capacidades de este cuerpo. Y las cosas de esa naturaleza, mientras usted prueba las limitaciones de su cuerpo. Será interesante descubrir los límites de nuestros nuevos cuerpos, del cual estoy seguro son sumamente superiores a estas.

Ahora, está el cuerpo natural, y está el cuerpo espiritual.

Así también (versículo 45) está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. (1 Corintios 15:45)

Y el griego es difícil de traducir. Fue hecho un “espíritu vivificante”, un espíritu que toma vida.

Mas lo espiritual no es primero, (1 Corintios 15:46)

Lo primero fue Adán, lo carnal.

sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre (Jesús), que es el Señor, es del cielo. (1 Corintios 15:47)

Así que yo recibí un cuerpo de Adán. Uno de estos días yo voy a recibir un cuerpo de Jesús. Modelado a Su imagen, a Su semejanza. “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él”. (1 Juan 3:2). El segundo es del Señor, lo espiritual, lo celestial.

Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. (1 Corintios 15:48-49)

Pero la carne y la sangre no pueden heredar el reino de los cielos, así que yo tengo que tener un nuevo cuerpo. Un nuevo cuerpo que sea moldeado como el cuerpo de Jesucristo, Su cuerpo celestial. Así será mi nuevo cuerpo.

Ahora, cuando Dios hizo el cuerpo en el cual usted está ahora, Él lo hizo de la tierra. “Polvo eres y al polvo volverás”, estaba hablando del cuerpo del hombre. Salió de la tierra. Y los mismos 17 elementos que forman el polvo en el exterior son los mismos 17 elementos que forman su cuerpo.

Este cuerpo no solo fue hecho de la tierra, sino que fue hecho para la tierra, de la tierra, terrenal. Así que Dios diseñó su cuerpo para que existiera en las condiciones ambientales del Planeta Tierra. El cuerpo no fue diseñado para el espacio; no fue diseñado para la estratosfera. No fue diseñado para la luna o para Marte o Venus o Júpiter. Fue diseñado solo para la tierra. O sea que para sacar su cuerpo fuera de la tierra, usted tiene que llevar un ambiente artificial con usted o usted no podrá sobrevivir. Esos hombres que fueron a la luna tuvieron que llevar un ambiente artificial con ellos. Usted ha visto los trajes presurizados, los trajes espaciales. Usted ha visto los tanques de nitrógeno y oxígeno en sus espaldas para poder tener ese balance en la atmósfera. Ellos deben llevar todo el ambiente artificial para recrear el ambiente de la tierra de manera de

poder sobrevivir en la luna, porque el cuerpo no fue hecho para la luna. Su cuerpo no fue hecho para el cielo.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, (1 Corintios 15:50)

Su cuerpo fue hecho para la tierra, así que Dios quiere llevarlo a usted a Su gloriosa presencia en los cielos. Para poder hacer esto, en lugar de colocarle un traje espacial y darle un tanque de nitrógeno y oxígeno, pesados zapatos para poder caminar, en lugar de eso Él hizo un nuevo cuerpo para usted que está diseñado para las condiciones ambientales del cielo. Así que, para los hijos de Dios, a la muerte se le llama *dormir*, porque todo lo que usted hace es mudarse del viejo cuerpo, el embalse, hacia la nueva casa que Dios ha preparado para usted. Así de simple.

Note nuevamente, el cuerpo que sale de la tierra no es el cuerpo que usted plantó. Todo lo que usted plantó fue un simple grano. Dios le dio un cuerpo que le agrada a Él.

Yo tendré un nuevo cuerpo. Yo no sé si se parecerá en algo a este cuerpo, y realmente no me importa. Será agradable a Dios, y yo sé que me agrada a mí. Yo espero mejoras.

ni la corrupción hereda la incorrupción. (1 Corintios 15:50)

Esto es, este cuerpo corruptible no puede heredar lo incorruptible.

He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. (1 Corintios 15:51-53)

Pablo aquí está trayéndolos a una nueva revelación, un misterio. Algo que no ha sido revelado por el Señor hasta este momento, y es que habrá un día una gloriosa transformación de los hijos de Dios. No todos nosotros dormiremos, o moriremos, sino que todos seremos cambiados, en un momento. Este es el evento llamado el rapto, cuando

todos nosotros seremos cambiados y esta corrupción será cambiada por incorrupción; esto mortal será cambiado por la inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. Más gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. (1 Corintios 15:54-57)

Seremos cambiados; recibiremos un nuevo cuerpo adaptado para el ambiente celestial.

(CIERRE - NARRADOR) Continuaremos con más de este tema de los cuerpos naturales y espirituales, cuando continuemos con más de nuestro estudio versículo a versículo de 1 Corintios. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo a través del libro de 1 Corintios. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más, aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y ahora, que el Señor esté con usted y le bendiga esta semana. Que la Palabra de Dios habite en su corazón ardientemente a través de la fe, y que usted comience a experimentar más y más, el toque de amor de Dios y el poder en su vida esta semana al caminar con Él de una forma que sea agradable a Él. Dios le bendiga, lo llene con Su amor, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.